

Natalie
Jane Prior

Ilustraciones de
Simon Howe

LOS DRAGONES TRAVIESOS

SE VAN DE
ACAMPADA





**LOS
DRAGONES
TRAVIESOS**

Este libro es para Kerry, Gary y Jordyn – NJP
para Moby – SH

Título original: *Naughty Dragons. Camp Out!*,
publicado por primera vez en 2023 por Hardie Grant Children's
Publishing, Australia
Derechos negociados a través de la agencia literaria Ute Körner,
www.uklitag.com
Copyright del texto: © 2023 Natalie Jane Prior
Copyright de las ilustraciones: © 2023 Simon Howe
Copyright del diseño: © 2023 Hardie Grant Children's Publishing

Grupo Editorial Bruño, S. L., 2024
Valentín Beato, 21
28037 Madrid
www.brunolibros.es

Dirección editorial: Begoña Lozano
Traducción: Roberto Vivero
Edición: Laura Trueba y María José Guitián
Preimpresión: Pablo Pozuelo
Diseño de cubierta: Pooja Desai,
adaptado por Pablo Pozuelo
ISBN: 978-84-696-4059-3
Depósito legal: M-198-2024
Printed in Spain



Reservados todos los derechos.
Quedan rigurosamente prohibidas, sin el permiso
escrito de los titulares del *copyright*, la reproducción
o la transmisión total o parcial de esta obra
por cualquier procedimiento mecánico
o electrónico, incluyendo la reprografía
y el tratamiento informático,
y la distribución de ejemplares
mediante alquiler o préstamo
públicos.

Natalie
Jane Prior

Simon Howe

LOS DRAGONES TRAVIOSOS SE VAN DE ACAMPADA



B Bruño

¿ESTÁS PREPARADO PARA ACOGER A UN DRAGÓN?

¿Te gusta volar?

 SÍ NO

¿Te llevas bien con la caca
y el vómito de dragón?

 SÍ NO

¿Puedes enfrentarte
a lo inesperado?

 SÍ NO

¿TE GUSTAN LOS DRAGONES?

 SÍ NO

Si has respondido «SÍ» a todas estas preguntas,
ponte en contacto con la inspectora de dragones
Penny Willows ¡hoy mismo!

ESTOS SON AVA
Y JACK.
ELLOS Y SUS PADRES
HAN ADOPTADO
A DOS DRAGONES.

AVA

- organizada* • sensible
 - inteligente • amable
- *bueno, a lo mejor un poco mandona

JACK

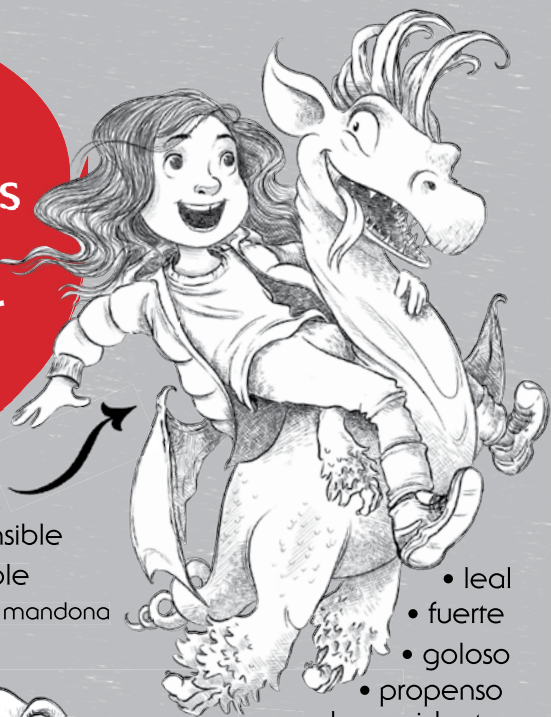
- rápido
- ágil
- valiente
- divertido

GRUN

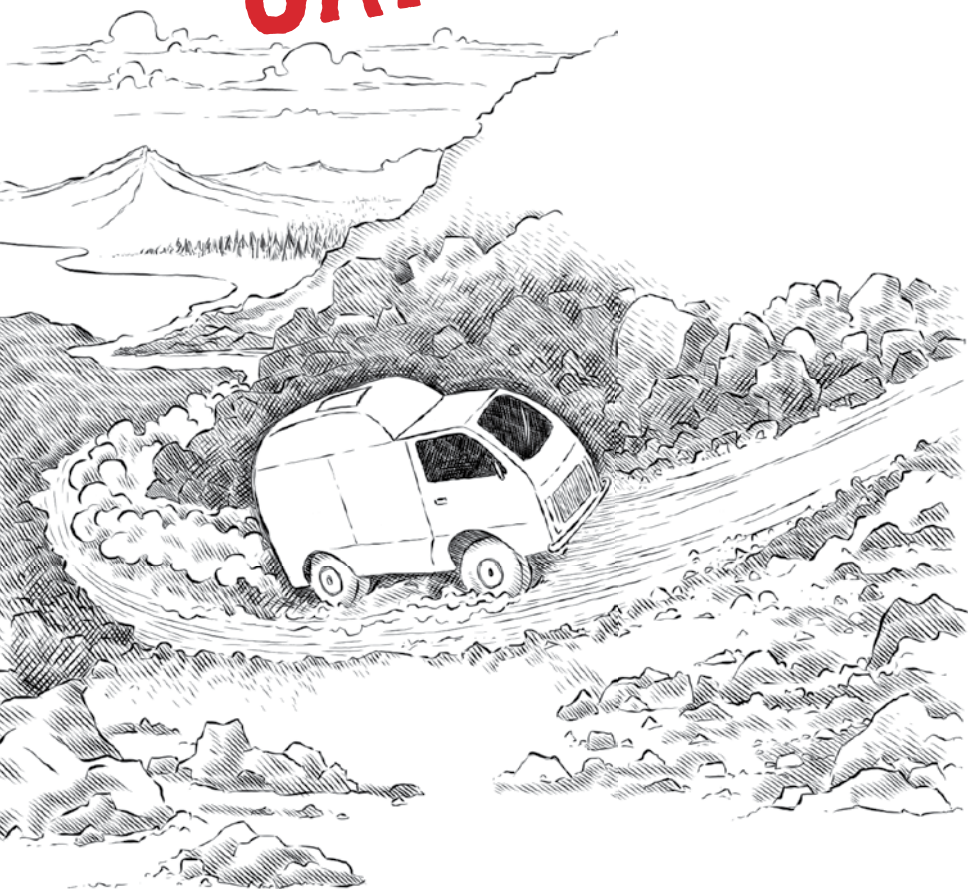
- leal
- fuerte
- goloso
- propenso a los accidentes
- curioso
- TRAVIESO

FAF

- amante de los tesoros
- locuela • descarada
- monísima • cariñosa
- TRAVIESA



**İPOM,
PUM,
CATAPÚM!**





LOS DRAGONES TRAVIESOS SE VAN DE ACAMPADA

¡PUM, CATAPÚM!

Caía la tarde cuando un dragón-móvil subió la cuesta de Montañahueca, el enorme volcán que dormía en el corazón de Campo Alto. La furgoneta se paró al borde del cráter.

Ava abrió el techo, asomó la cabeza y respiró profundamente.

Entonces **ESTIRÓ** los brazos
y **GRITÓ** de emoción.

A su alrededor, el paisaje era rocoso y las montañas estaban cubiertas por riachuelos y bosques de pinos. Se encontraba en lo



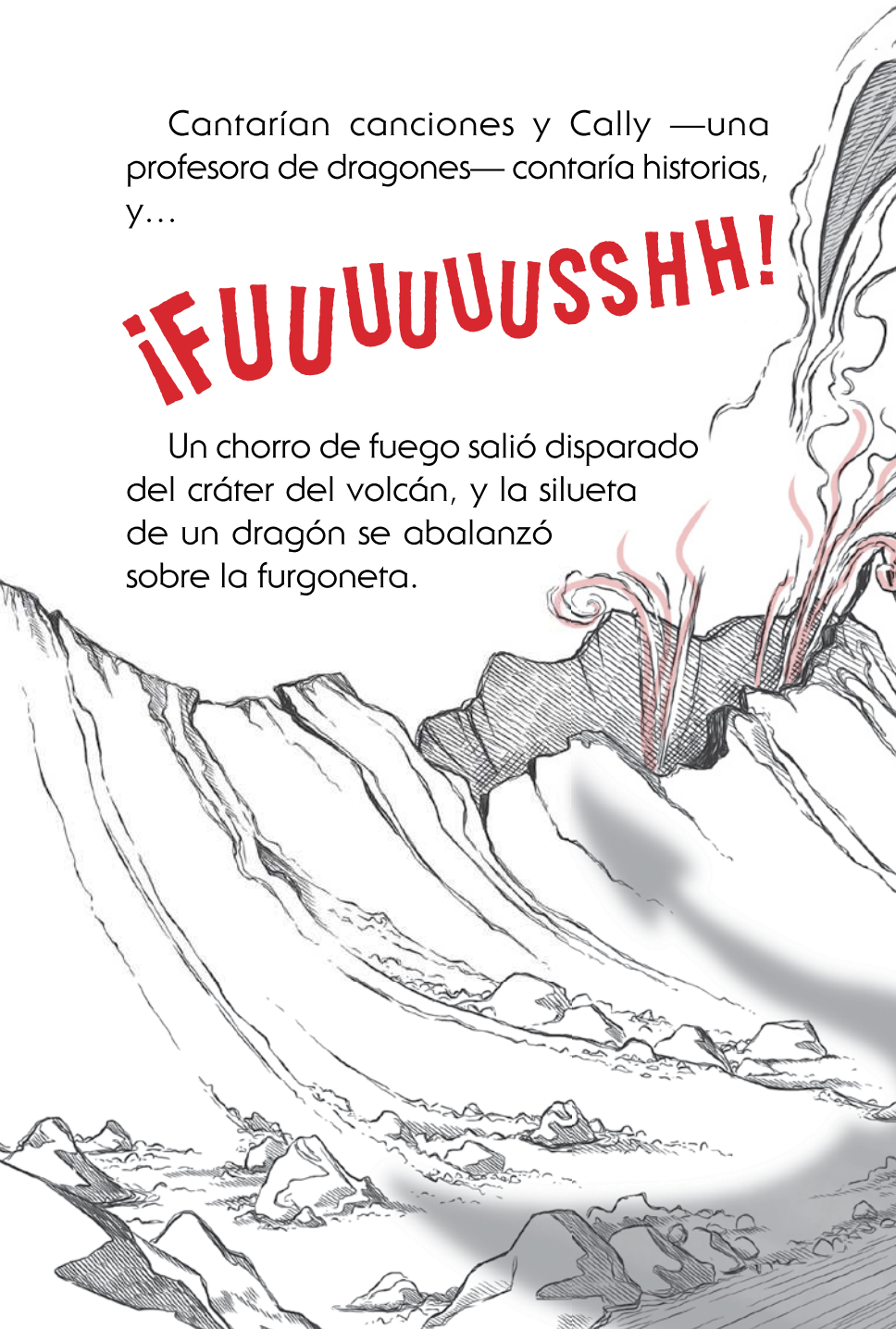
más profundo del país de los dragones salvajes, ¡y de camino al Campamento Dragón! Allí pasarían una semana genial con otros humanos y dragones que se habían unido recientemente al Proyecto Dragones en Casa: dormirían en cuevas y jugarían con sus amigos dragones, Grun y Faf.



Cantarían canciones y Cally —una profesora de dragones— contaría historias, y...

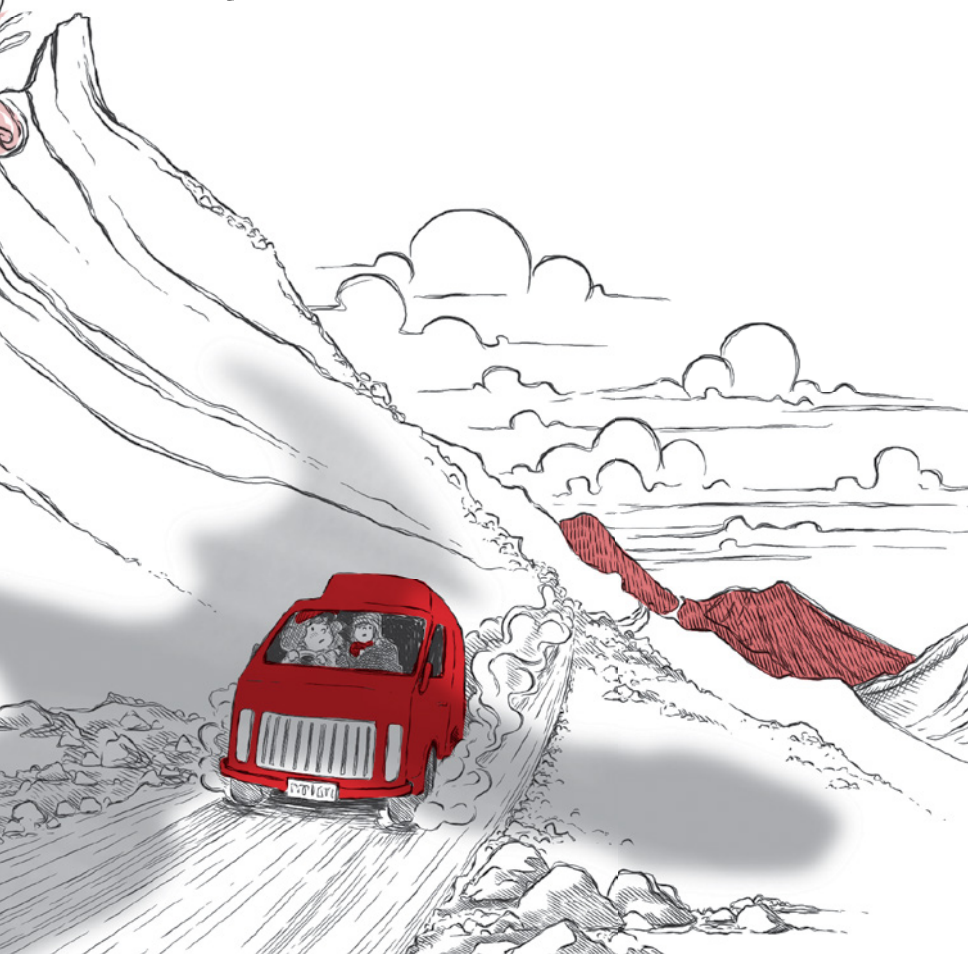
¡FUUUUUSSHH!

Un chorro de fuego salió disparado del cráter del volcán, y la silueta de un dragón se abalanzó sobre la furgoneta.



Ava gritó y se metió en el vehículo. Penny Willows, la inspectora de dragones, que estaba conduciendo, pisó a fondo el acelerador y el coche salió disparado. Ava miró hacia atrás, pero el dragón desconocido había desaparecido al otro lado del valle.

—¿Qué ha sido eso?



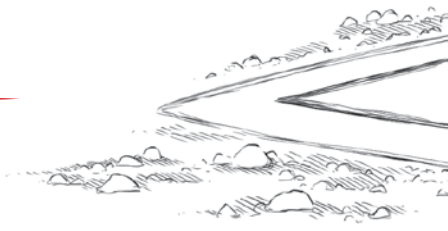
—Ni idea —respondió Penny, claramente conmocionada—. Los dragones salvajes suelen mantenerse alejados de los humanos.

—Espero que no haya pensado que éramos cazadores —dijo Ava.

Los cazadores furtivos y contrabandistas de huevos siempre hacían de las suyas en Campo Alto, al norte de Cien Montes. A Ava le entristeció haber espantado al dragón.

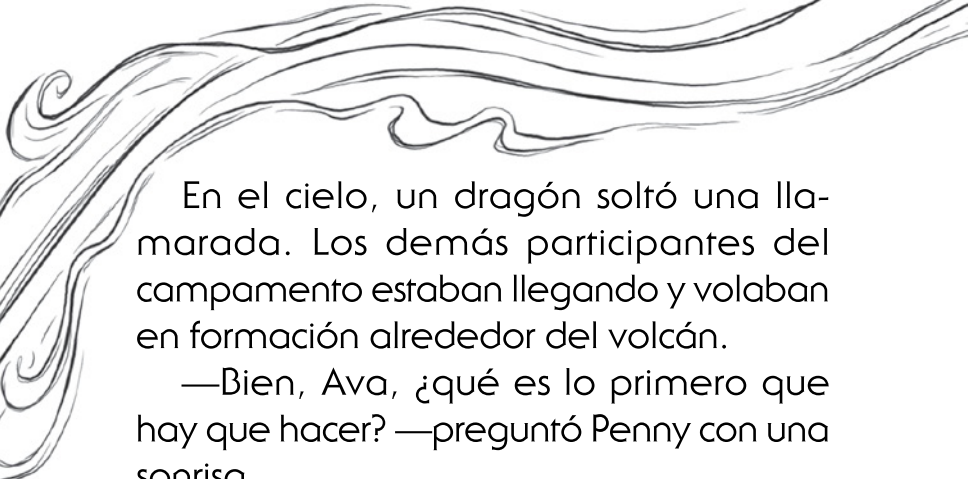
Descendieron por el interior del cráter mientras el sol se ponía por el borde oeste del **VOLCÁN.**

Era un paisaje extraño y árido. En el cráter no había árboles ni hierba: solo piedras, ceniza y charcos de barro hirviendo. Penny aparcó al lado de la pista de aterrizaje y las dos bajaron de la furgoneta. Ava colocó una linterna al final de la pista. Estaba estudiando para obtener el nivel azul en el Certificado de



Señalización para Dragones, y se había adelantado al grupo principal con Penny para dirigir ella misma el aterrizaje.





En el cielo, un dragón soltó una llamarada. Los demás participantes del campamento estaban llegando y volaban en formación alrededor del volcán.

—Bien, Ava, ¿qué es lo primero que hay que hacer? —preguntó Penny con una sonrisa.

—Luz de aterrizaje roja.

Ava encendió la linterna. Cogió unas paletas, cambió la luz de roja a verde e hizo unas señales. Hubo un minuto de silencio. Entonces, uno tras otro, emergieron los dragones del crepúsculo, volando suavemente.

—18:50 horas,
Herric y Charlie.

**FUERA DE
LA PISTA,
POR FAVOR.**

18:53 horas, Snorri
y Olivia. 18:55... ¡Eh,
para! ¡Jack, deténla!
¡FAF!



Un pequeño dragón verde llegó volando **CABEZA ABAJO** desde el lado equivocado de la pista. Jack, el hermano de Ava, colgaba de un arnés de cuero, muerto de risa.



En el último momento, Faf hizo una pirueta, se enderezó y aterrizó sobre la grava.

—¡Ya estamos aquí! —dijo Jack mientras lanzaba al suelo el saco de dormir y su mochila.

Entretanto, Grun, el dragón de Ava, llegó haciendo tirabuzones desde la dirección opuesta. Rebotó sobre el capó de la furgoneta, chocó con la linterna de aterrizaje y tomó tierra con torpeza a los pies de Ava.

Faf se puso a bailar y a mover la cola.

**—¡NOSOTROS LLEGAMOS PRIMERO!
¡LOS HEMOS GANADO!**



—No era una carrera —les regañó Penny.

Olivia, la amiga de Ava, la ayudó a coger la linterna. Intentó encenderla, pero Grun la había roto.



—Ejem... ¿No se supone que Ava tiene que señalar el aterrizaje? —preguntó Charlie—. Porque están llegando Heidi y la doctora Grace.

Un pequeño dragón con una mujer mayor sobre su lomo aleteaba con esfuerzo hacia el cráter. Heidi no veía muy bien y, sin la luz para guiarla, se alejaba de la pista y se acercaba peligrosamente a unas rocas. Ava gritó y movió las paletas.

De pronto, una llamarada **EXPLOTÓ** sobre la cabeza de Heidi y el dragón salvaje apareció por una grieta de la pared del cráter y se lanzó hacia ella.



En un rápido movimiento, Faf y Jack alzaron el vuelo. Ava agarró a Grun por la cola para seguirlos. El dragón se paró lo justo para que Ava saltase sobre su espalda



y aprovechó una inclinación del terreno para despegar. Heidi

daba vueltas en el aire.

Llevaba mucho peso y estaba demasiado asustada como para esquivar el ataque. Su amiga humana, la doctora Grace, se aferraba, aterrorizada, al arnés. No estaba acostumbrada a volar y tenía miedo de caerse.

El dragón salvaje pasó **ZUMBANDO** muy cerca de Heidi y giró hacia ella mientras silbaba y escupía fuego verde.

—¡Grun! ¡Alcánzalo!

Ava, que aún tenía una de las paletas en la mano, aprovechó que Grun se interpuso en el camino del dragón para tirársela.

La paleta le golpeó en la nariz, y el dragón, enfurecido, giró la cabeza hacia ella. Soltó una llamarada que casi los alcanzó, y Ava sintió mucho calor en la cara.

Grun se lanzó en picado hacia abajo.

Ava no tenía un arnés para agarrarse: solo las calientes y resbaladizas escamas de Grun. Se abrazó a su cuello y se aferró a su cuerpo apretando las rodillas mientras descendían con el dragón salvaje pisándoles los talones. Por el rabillo del ojo, Ava vio que Heidi y la doctora Grace escapaban hacia la pista de aterrizaje. Jack y Faf pasaron a toda velocidad.

Faf lanzaba humo y chispas por la nariz y su barriga brillaba con el color del fuego.